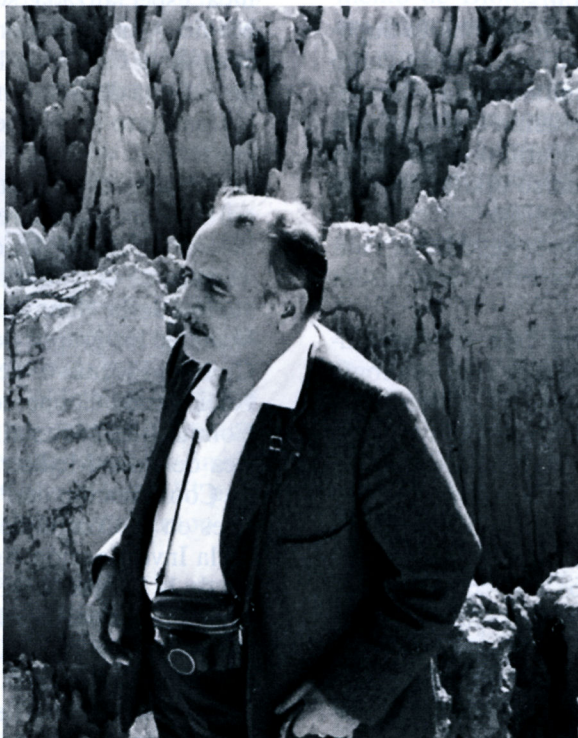


Nota necrológica

SALVADOR VICENTE PERIS TORRES

(Valencia 1922-Madrid 2007)



Dolores González-Mora

Departamento de Zoología y Antropología Física.

Facultad de Biología. Universidad Complutense. 28040 Madrid. Email: dgmora@bio.ucm.es

El día 4 de diciembre de 2007 moría en Madrid el Excmo. Sr. Prof. Dr. Salvador Vicente Peris Torres. En él se han unido las figuras de profesor, de investigador, y de incansable escritor de sus investigaciones, tarea que desarrolló hasta pocas horas antes de su muerte. Hizo frente a cada reto con pasión, dedicación y profesionalidad, con un sello personal fiel reflejo de su modo de entender la vida. A pesar de que son ya muchas las personas queridas que he ido perdiendo a lo largo de mi vida, me resulta aún muy difícil describir y más aún aceptar el gran vacío que ha supuesto para mí su ausencia. Este sentimiento de vacío, lo comparto con muchas de las personas que le conocieron, que convivieron con él y que, al igual que

yo, se sintieron privilegiados por su amistad y por haber recibido de primera mano sus enseñanzas. Su ausencia me sitúa en un momento especial de mi vida en el que debo emprender sola un nuevo camino, compañeros serán el ejemplo y enseñanzas recibidos durante tanto tiempo, que sin duda me ayudarán a superar los escollos.

Salvador Vicente Peris nació el 23 de abril de 1922 en Valencia, ciudad en la que reposan también sus restos. Allí recibió su primera formación y se fraguó su vocación, permaneciendo en el domicilio familiar hasta que se trasladó a Madrid para cursar la Licenciatura en Ciencias, Sección de Naturales en la Universidad Central, donde se licenciaría en 1945. Su pasión por las Ciencias

Naturales se encauzó pronto hacia los artrópodos, asignatura que impartía el profesor Gómez-Menor. Su Matrícula de Honor en esa materia posiblemente facilitó su vinculación a la Cátedra de Artrópodos. Fue Ayudante desde 1945 a 1946, dejando la ayudantía para marchar a Inglaterra con el propósito de realizar su Tesis Doctoral.

En 1944, había ingresado en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) como Ayudante de la Sección de Entomología y Epidemiología del Instituto de Medicina Colonial, y a lo largo de varios años fue becario o colaborador hasta que en 1954 y por concurso oposición gana una plaza de Colaborador Científico.

En 1959 es elegido Jefe de la Sección de Faunística y Ecología Animal y en 1959 Investigador Científico del CSIC.

Cuatro años después será Jefe del departamento de Zoología del Suelo y Entomología Aplicada, en este cargo permanece al frente de un importante grupo de investigadores recibiendo el encargo del entonces Secretario General del CSIC, José María Albareda de impulsar la Entomología en España. Al morir éste en Madrid el 27 de marzo de 1966, intentaría cumplir su promesa poniendo en marcha distintos proyectos con esa finalidad; tras fusionarse el departamento con el Instituto de Entomología en 1967, pasaría en junio de 1971 a ser Vicedirector de este último, llegando en septiembre de 1971 a Profesor de Investigación, en situación de supernumerario. En 1980 es nombrado Director del Instituto Español de Entomología, cesando al desaparecer este Instituto en enero de 1985. En este mismo año fue designado Doctor Vinculado al Museo Nacional de Ciencias Naturales.

También en el CSIC ocupó cargos científico-administrativos, fue Vicesecretario del Patronato Alonso de Herrera, Secretario de la entonces Secretaría para el Estudio de la Fauna Ibérica, del Instituto de Edafología y Biología Vegetal, del Comité Español de la Unión Internacional de Ciencias Biológicas y Secretario General de la Comisión Ejecutiva Provisional para la Protección de la Naturaleza.

Fue asesor científico en el CSIC como Vocal de la Junta de Gobierno del Instituto Nacional de Edafología y Agrobiología, miembro del Comité de Ciencias, Comisión Nacional de Cooperación con la UNESCO, Vocal de la Comisión Especializada en Zoología, de la División de Ciencias, Jefe del Grupo de Trabajo de Entomología y Agrobiología, Vocal del Consejo Técnico del Patronato Alonso de Herrera, Consejero de Fitopatología en la Junta de Gobierno del Instituto Nacional de

Edafología y Agrobiología, representante del Patronato Alonso de Herrera, en el Patronato de la Estación Biológica del Guadalquivir, Consejero Adjunto del CSIC por el Patronato Alonso de Herrera, Vocal de la Junta Directiva de la Estación Biológica de Doñana, Vocal de la Comisión Técnica especializada sobre la Contaminación del Medio Ambiente por Plaguicidas del Patronato Juan de la Cierva de Investigación Técnica, Vocal de la Junta de Gobierno de la División de Ciencias y Consejero de Número del Patronato Alonso de Herrera.

A su vez fue miembro del Colegio Internacional de Expertos sobre Biología de las Zonas Áridas de la UNESCO, observador en la V Reunión Técnica de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) en Copenhague, Vocal de los grupos de Trabajo de la CAICYT, del Comité Ejecutivo de Ciencias de la Comisión Nacional de Cooperación con la UNESCO, y del Comité Internacional para la Exploración Científica del Mar Mediterráneo, Secretario del Grupo de Coordinación de Plagas y Enfermedades Vegetales en el Comité de Coordinación en el Campo de la Investigación Agraria de la CAICYT, Patrono de la Fundación Entomológica Torres Sala de Valencia, Secretario del Comité ejecutivo Español del Programa de la UNESCO, "El Hombre y la Biosfera", Vocal por la Universidad de la Comisión del Ministerio de Educación y Ciencia, en el Comité de Selección del Programa de Cooperación Internacional con Iberoamérica y Coordinador del Área 3 (Ciencias de la Vida) en el Gabinete Técnico de la CAICYT (Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica).

Desde enero de 1947 a marzo de 1949 trabajó en el Commonwealth Institute of Entomology y en el Departamento de Entomología del Museo Británico de Historia Natural de Londres, becado por la Junta de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, elaboró el trabajo que constituiría su Tesis Doctoral, sobre dípteros Rhiiniinae de la familia Calliphoridae, doctorado que obtuvo en 1950. Esta estancia marcó muy positivamente su futura trayectoria científica, allí tuvo la oportunidad de estudiar materiales de distintas familias de dípteros de todo el Mundo, experiencia que le permitió, siempre, ver más allá de lo que permite el estudio de las faunas locales. Tanto en Inglaterra, como en otros lugares visitados entablaría extraordinarias relaciones con los entomólogos más prestigiosos con los que mantuvo una fluida correspondencia. Así ocurrió durante su estancia en el Departamento de Entomología del College of Agriculture de la Florida State University,

Gainesville, y en otros centros extranjeros, universidades y centros de investigación, en los que realizó estancias cortas como en Grecia, Inglaterra, Holanda, Francia, Dinamarca, Suecia, Alemania, USA, la antigua URSS, Italia, Checoslovaquia, Argentina y Paraguay.

Viajero incansable, participó en numerosas campañas y expediciones científicas en América, Europa y África, sin contar las realizadas en España, reuniendo así una importante colección entomológica.

La relación con Iberoamérica fue uno de sus proyectos más entusiastas, fruto de distintos viajes recíprocos, la colaboración con el Dr. Juan Carlos Mariluis del CONICET argentino, se materializó en la publicación de cinco artículos sobre califóridos neotropicales y la estancia de la becaria Blanca Barrios de Paraguay en la realización de su tesis doctoral acerca de los califóridos de Paraguay.

En 1984, siendo director del Instituto Español de Entomología esbozó un proyecto para estudiar la fauna ibérica de invertebrados, pero la fusión con el Museo hizo zozobrar este intento. El proyecto lo retomaría años después un grupo de investigadores del Museo.

Intuyó, ante su progresivo deterioro, la urgencia de conocer la fauna entomológica de la Sierra de Guadarrama, fruto de esa inquietud fue un proyecto llevado a cabo en la Facultad de Biología de la Universidad Complutense de Madrid, en el que se abordó el estudio de distintos grupos de artrópodos.

Su perfil docente se inicia en la Universidad Central de Madrid, durante los cursos 1959-1960, 1960-61, simultaneando su actividad con la del CSIC, como Profesor encargado de Biología de Selectivo, teniendo que cesar para acogerse a la plena dedicación en el CSIC. También impartió un curso de doctorado (1962-63, 1963-64) en la misma Universidad.

Esta trayectoria docente culminó el año 1963 al obtener por oposición la Cátedra de Zoología (Artrópodos) de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Sevilla; allí explicaría "Zoología I y II" y "Ampliación de Zoología", además de varios cursos de verano.

En 1969 por concurso de traslado vuelve a Madrid como Catedrático de Zoología de Artrópodos de la Facultad de Biología, posición que ocupó hasta su jubilación, en 1989.

Durante este periodo imparte distintas disciplinas de la Licenciatura como "Biología", "Entomología", "Ecología" y "Entomología Ambiental" y cursos de Doctorado: "Hábitos alimentarios de Insectos" "Evolución en los Artrópodos" y "Entomología Taxonómica".

Participó en la Gestión de la Creación de la Facultad de Biología siendo Vicedecano de 1979-1982 y Director del Departamento de Biología Animal I (Zoología) de 1986-1989.

Después de su jubilación, en 1989, la Junta de Gobierno de la UCM, a propuesta del Departamento de Biología Animal I (Zoología) del que era miembro, le otorga el nombramiento de Profesor Emérito.

Como catedrático de Artrópodos, y además de las obligaciones propias, tuvo el interés de fomentar la hermandad profesional con los investigadores del Instituto de Entomología del CSIC, en el convencimiento de que esa simbiosis profesional, cada uno desde su propio lugar, redundaría, en una buena y eficaz labor al intercambiar ideas y colaborar en común en diversos problemas, anhelo que se vio no obstante ensombrecido en más de una ocasión a pesar de ejercer, a la sazón, como vicedirector de dicho Instituto.

Escribió unos 84 trabajos científicos, en los que describió 52 nuevos taxones para la Ciencia. Dirigió 35 tesis doctorales y 67 tesis de licenciatura. Algunos de sus colegas le distinguieron con 22¹ taxones dedicados. Varios grupos fueron objeto de sus investigaciones, pero éstas se centraron fundamentalmente en los dípteros que constituyeron su pasión y especialmente en múscidos, califóridos y sarcófágidos, en los que su autoridad es reconocida mundialmente. Publicó varios artículos en libros y tradujo del inglés otros tres. Participó en numerosos congresos.

Gran parte de su producción científica la publicó en el *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, de la que fue miembro desde el año 1943, siendo presentado por D. Francisco Ferrer Galdiano, secretario de la Sociedad, en Sesión de 7 de julio de ese año y aceptado en la Sesión de 6 de octubre de 1943, Participó en sus jornadas y bienales de una manera activa siendo frecuente su intervención en foros y mesas redondas.

Como ya comenté en una anterior necrológica², en los 20 años que estuvo activo como docente, y aún después, fue maestro de numerosos biólogos hoy dedicados a la docencia e investigación en diversas Universidades españolas y a otros ámbitos de la Biología. Sus discípulos le recuerdan asequible, ameno, capaz de conversar sobre

¹ Por error en Tinaut, y González Mora, M.D. (Eds.), 2008 se omitió uno de los taxones dedicados: *Euclasta perisalis* Vives, [1981] (Lepidoptera: Pyralidae) [*SHILAP Revta. lepid.*, 4(32): 259-262, 4 figs. (1980)].

² González-Mora, 2008. In Memoriam. Excmo. Sr. Prof. Dr. Salvador Vicente Peris Torres (1922-2007). *Boletín de la Asociación Española de Entomología*, 32 (1-2): 13-17, 2008.

cualquier tema, con una cultura científica extraordinaria, y unos principios morales muy sólidos, poseedor de lo que él llamaba “motorcito” que le otorgaba una gran capacidad para transformar y proyectar la enorme energía que almacenaba. Nos enseñó que se puede trabajar, aún con escasez de medios, si se saben aprovechar los recursos. Supo crear una atmósfera cordial y de libertad entre sus discípulos, de la que él mismo parecía sentirse beneficiario. En fin, supo hacernos la vida agradable. Su tesón y voluntad para sobreponerse a las dificultades y limitaciones de los últimos tiempos, constituyen toda una lección de vida, su amor a la Entomología y su compromiso le hicieron seguir activo hasta el final de sus días, testimonio de ello es un artículo póstumo aún en prensa en el que los “agradecimientos” parecen ser una sentida despedida.

A pesar de sus múltiples compromisos y viajes, sus momentos de descanso los dedicó a su familia, su mujer Margarita, sus hijos y sus nietos le apoyaron siempre y supieron sobrellevar su pasión por las moscas, y no debió ser tarea siempre fácil y entendible.

Compartí con él la afición por el estudio de las moscas, trabajamos juntos hasta su muerte, en los últimos tiempos pude ayudarle siendo tan sólo, en ocasiones, sus ojos y sus pies pues su mente siguió con la misma lucidez hasta el final. Fue trabajador incansable y también buen conversador. Echo de menos las tardes de visita y el café de Margarita, gracias al que pude, a dudas penas, seguir su ritmo de trabajo.

El 10 de octubre de 2008, La Universidad Complutense de Madrid le rindió un homenaje

póstumo en el Salón de Actos de la Facultad de Ciencias Biológicas. El homenaje consistió en un acto académico en el que intervinieron José Antonio de la Fuente Freyre (Universidad de Salamanca), Isabel Izquierdo Moya (Museo Nacional de Ciencias Naturales), José Luis Viejo Montesinos (Universidad Autónoma de Madrid-Real Sociedad Española de Historia Natural-Asociación Española de Entomología), Víctor Monserrat Montoya (UCM) y Ángeles Vázquez Martínez (UCM). Al acto asistieron discípulos, colegas y amigos del homenajeado. Otros muchos no pudieron acudir pero enviaron cartas de adhesión.

En el mismo acto se presentó también un CD³ fruto de la colaboración entre la Asociación Española de Entomología y la Universidad Complutense de Madrid en el que se recopilan su biografía, lista de publicaciones, y texto de las mismas en formato *pdf*. También se incluye una lista con las Tesis dirigidas y taxones dedicados.

Dos revistas científicas españolas: *Graellsia*⁴ y el *Boletín de la Asociación Española de Entomología*⁵ se han hecho eco también de su muerte publicando, sendos homenajes a su memoria

Somos muchos los que le profesamos cariño, muchos los que le debemos gratitud, y muchos los que por distintos motivos no le olvidaremos, pero por encima de nuestro dolor personal, representa una gran pérdida para la Entomología y para la Ciencia en general y española en particular. Nos quedan sus escritos y sus claves, que seguiremos leyendo y citando, y sus sabias palabras de insigne maestro y amigo, que permanecerán en nuestra memoria para siempre.

³ Tinaut, A. y González Mora, D. (Eds.), 2008. Salvador V. Peris (1922-2007). CD Shockinformática. Granada.

⁴ Compte Sart, A. 2008. In Memoriam Salvador V. Peris Torres (1922-2007). *Graellsia* 64 (1): 143-169.

⁵ Citado en ².